



### **Influencia de los contextos educativos en el comportamiento de los niños y adolescentes**

Influence of educational contexts on the behavior of children and adolescents

Influência dos contextos educativos no comportamento de crianças e adolescentes

Fecha de presentación: 12/01/2026, Fecha de Aceptación: 11/02/2026, Fecha de publicación: 01/03/2026

Verónica Jacqueline Guamán-Gómez

**E-mail:** vguaman@institutojubones.edu.ec

**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0001-9284-5040>

Instituto Superior Tecnológico Jubones. Pasaje, Ecuador

#### **Cita sugerida (APA, séptima edición)**

Guamán-Gómez, V. J. (2026). Influencia de los contextos educativos en el comportamiento de los niños y adolescentes. *Revista Ciencia & Sociedad*, 6(S1), 105-117.

#### **RESUMEN**

El comportamiento de niños y adolescentes se configura a partir de múltiples factores sociales, culturales y educativos que influyen en su desarrollo personal y académico. En este contexto, los entornos educativos representan espacios fundamentales de socialización donde se construyen valores, normas y formas de interacción que pueden favorecer o limitar el desarrollo integral de los estudiantes. El objetivo de este trabajo fue analizar la influencia de los contextos educativos en el comportamiento de los adolescentes, considerando los factores familiares, escolares y sociales que intervienen en su formación. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo de carácter documental, sustentado en la revisión y análisis de literatura científica relacionada con el tema de estudio. Para la obtención de información se consultaron bases de datos académicas y fuentes bibliográficas relevantes, aplicando criterios de pertinencia y calidad científica en la selección de los documentos. El análisis de la información permitió identificar que el comportamiento adolescente se encuentra estrechamente vinculado con las dinámicas familiares, el clima escolar y las condiciones sociales del entorno. Asimismo, se evidenció que factores como la convivencia escolar, la influencia de los grupos de pares y las condiciones socioeconómicas pueden incidir significativamente en la conducta de los estudiantes. Se concluye que los contextos educativos desempeñan un papel determinante en la formación del comportamiento adolescente, por lo que resulta necesario fortalecer estrategias pedagógicas y sociales orientadas a promover ambientes educativos inclusivos, participativos y favorables para el desarrollo integral de los estudiantes.

**Palabras clave:** familia, escuela, entorno social, factores de riesgo, comportamiento, estudiantes

## ABSTRACT

The behavior of children and adolescents is shaped by multiple social, cultural, and educational factors that influence their personal and academic development. In this context, educational environments represent fundamental spaces for socialization where values, norms, and forms of interaction are constructed, which can either promote or hinder the holistic development of students. The objective of this study was to analyze the influence of educational contexts on the behavior of adolescents, considering the family, school, and social factors involved in their development. The research was conducted using a qualitative, documentary approach, based on the review and analysis of scientific literature related to the topic of study. Academic databases and relevant bibliographic sources were consulted to obtain information, applying criteria of relevance and scientific quality in the selection of documents. The analysis of the information revealed that adolescent behavior is closely linked to family dynamics, the school climate, and the social conditions of the environment. Furthermore, it was evident that factors such as school climate, peer influence, and socioeconomic conditions can significantly impact student behavior. It is concluded that educational contexts play a determining role in shaping adolescent behavior; therefore, it is necessary to strengthen pedagogical and social strategies aimed at promoting inclusive, participatory, and supportive educational environments for the holistic development of students.

**Keywords:** family, school, social environment, risk factors, behavior, students

## RESUMO

O comportamento das crianças e adolescentes é moldado por múltiplos fatores sociais, culturais e educacionais que influenciam o seu desenvolvimento pessoal e acadêmico. Neste contexto, os ambientes educativos representam espaços fundamentais para a socialização, onde se constroem valores, normas e formas de interação, que tanto podem promover como dificultar o desenvolvimento integral dos alunos. O objetivo deste estudo foi analisar a influência dos contextos educativos no comportamento dos adolescentes, considerando os fatores familiares, escolares e sociais envolvidos no seu desenvolvimento. A investigação foi conduzida com recurso a uma abordagem qualitativa e documental, baseada na revisão e análise da literatura científica relacionada com o tema de estudo. Foram consultadas bases de dados académicas e fontes bibliográficas relevantes para a obtenção de informação, aplicando-se critérios de relevância e qualidade científica na seleção dos documentos. A análise da informação revelou que o comportamento do adolescente está intimamente ligado à dinâmica familiar, ao clima escolar e às condições sociais do meio. Além disso, evidenciou-se que fatores como o clima escolar, a influência dos pares e as condições socioeconómicas podem impactar significativamente o comportamento do aluno. Conclui-se que os contextos educativos desempenham um papel determinante na formação do comportamento dos adolescentes; por isso, é necessário reforçar as estratégias pedagógicas e sociais que visem a promoção de ambientes educativos inclusivos, participativos e acolhedores para o desenvolvimento integral dos alunos.

**Palavras-chave:** família, escola, ambiente social, fatores de risco, comportamento, alunos

## INTRODUCCIÓN

Cuando los humanos nacen, no tienen patrones de comportamiento preestablecidos como otras especies. Por tanto, debe relacionarse con los demás miembros de la familia y de su comunidad para formarse como persona.

La educación se justifica por la necesidad que tiene el individuo de satisfacer sus necesidades cognitivas; proceso mediado por las influencias de sus pares, docentes y el resto de los miembros de la comunidad educativa, así como del entorno, de esta forma va adquiriendo los rasgos propios del ser humano, gracias a la plasticidad orgánica del cerebro.

También, se justifica en la satisfacción de las necesidades sociales; desde esta perspectiva la educación es una de las actividades primordiales de cualquier estado, pues a través de ella se garantiza la formación de ciudadanos competentes, cultos e instruidos, capaces de participar activamente en el desarrollo de la nación (Avramidis y Brahm, 2018; Salum Tomé, 2020). Lo que es refrendado por el Estado ecuatoriano en su Carta Magna al proclamar:

la educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo (Asamblea Constituyente del Ecuador [Const.], 2008, art. 26).

Es sabido que, debido a la sinergia de las influencias sociales, los sujetos aprenden a percibir y actuar sobre las realidades de su comunidad. La cultura, en cambio, es concebida como una realidad que el ser humano ha ideado para comprender su entorno, y con el pretexto de la adaptación al mundo cultural, propone al sujeto todo tipo de argumentos e interpretaciones de la realidad.

En todo ello, la educación tiene una presencia fundamental; esto se debe a que la educación busca orientarse y mejorar los ideales sociales (valores) adoptados colectivamente y dotar a los sujetos de las competencias necesarias para su desenvolvimiento en el medio social. Desde un punto de vista formal, la educación es el encargo social dado a las instituciones educativas, espacio propicio para establecer mecanismos privilegiados de socialización, teniendo a la cultura como mediadora en un proceso de socialización seguro, acogedor, cooperativo y solidario, donde todos los estudiantes son valorados y tenidos en cuenta, fundamento sobre el cual pueden alcanzar sus metas (Valdés Morales et al., 2019).

Por otro lado, se conoce que el momento de transición de la Educación Primaria Obligatoria (EPO) a la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), lapso que abarca desde la primera infancia a la adolescencia, está marcado por la presencia de desequilibrios en la personalidad en formación, que inciden en el comportamiento. Estos provienen de las expectativas preexistentes de la persona, la información disponible sobre la apariencia probable de esa persona o las actitudes particulares del observador que las percibe. El comportamiento es la suma de acciones por las cuales los individuos se presentan en relación con los demás. Etimológicamente, "comportarse" significa "comportarse con" y actuar en relación con algo externo.

Es posible que el sujeto se enfrente a un comportamiento problemático cuando su actuar exhibe persistentemente aspectos o situaciones ambiguas o desadaptativas. Sin embargo, no todos los episodios conductuales particulares que se consideran problemáticos son una expresión conductual o un síntoma que deba considerarse como un "comportamiento problemático" en su conjunto.

De aquí la importancia que el docente conozca las características del contexto psicoeducativo donde se desenvuelve el estudiante, como factor clave que influye en el comportamiento de estos. En correspondencia con todo lo ante expuesto se desarrolla el presente trabajo con el objetivo de analizar la influencia de los contextos educativos en el comportamiento de los niños y adolescentes.

### **Metodología**

El presente estudio se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo de carácter documental, orientado al análisis de información científica relacionada con la influencia de los contextos educativos en el comportamiento de niños y adolescentes. La investigación cualitativa permite comprender fenómenos educativos desde una perspectiva interpretativa, analizando significados, relaciones y dinámicas sociales presentes en los procesos formativos. En este sentido, Espinoza Freire (2020) señala que la investigación cualitativa constituye una herramienta fundamental para el análisis de fenómenos pedagógicos, ya que facilita la

comprensión profunda de las realidades educativas y de los factores que influyen en el comportamiento de los sujetos.

El proceso investigativo se sustentó en la revisión de literatura científica disponible en bases de datos académicas, lo que permitió identificar estudios relevantes relacionados con los contextos educativos, las dinámicas sociales y su incidencia en la conducta de los estudiantes. La búsqueda de información se realizó mediante el uso de palabras clave asociadas al tema de estudio, considerando criterios de pertinencia, actualidad y relevancia académica. De acuerdo con Espinoza Freire (2020), la búsqueda sistemática de información en bases de datos científicas constituye una etapa esencial del proceso investigativo, ya que permite acceder a conocimiento validado y fundamentar adecuadamente los estudios académicos.

Asimismo, para la organización y selección de las fuentes se consideraron procedimientos propios de las revisiones documentales, priorizando artículos científicos, libros y documentos académicos relacionados con el comportamiento adolescente, los contextos educativos y los factores sociales que influyen en la conducta estudiantil. En este proceso, se valoraron criterios de calidad científica, impacto académico y pertinencia temática. En este sentido, Espinoza-Freire (2025) destaca que el uso de estrategias estructuradas de búsqueda en bases de datos facilita la localización de información confiable y contribuye a mejorar la calidad de las investigaciones académicas.

Durante el análisis de la información se aplicó un proceso de lectura comprensiva, interpretación y síntesis de los contenidos encontrados en la literatura científica. Este procedimiento permitió identificar tendencias, enfoques teóricos y hallazgos relevantes relacionados con la influencia del contexto familiar, escolar y social en el comportamiento de los adolescentes. Además, se consideraron principios éticos propios de la investigación científica, respetando la autoría intelectual y la correcta citación de las fuentes utilizadas. Como señala Espinoza-Freire (2022), la ética en la investigación científica constituye un principio fundamental que garantiza la transparencia, la responsabilidad académica y la integridad del proceso investigativo.

Finalmente, el estudio se estructuró a partir del análisis crítico de la literatura revisada, lo que permitió establecer relaciones entre los diferentes aportes teóricos y generar reflexiones sobre la influencia de los contextos educativos en la conducta de los estudiantes. Este enfoque analítico favorece la construcción de conocimiento académico basado en la integración de diversas perspectivas científicas. Asimismo, en procesos de revisión de literatura se recomienda seguir criterios sistemáticos de organización y análisis de la información, como los planteados en guías metodológicas para revisiones científicas. En este sentido, Espinoza-Freire (2025) señala que la aplicación de marcos metodológicos estructurados, como los propuestos en la guía PRISMA, contribuye a fortalecer la transparencia y rigurosidad en los estudios de revisión.

## **DESARROLLO**

El desarrollo del ensayo se estructura en 5 epígrafes; el primero se dedica a las variables o factores de influencia en la educación del sujeto, seguido por el tratamiento de la interacción social, como una de las bases para la construcción del ser humano, el tercer acápite aborda el entorno sociocultural como espacio de formación, el cuarto trata sobre la influencia del contexto social en la conducta humana y el último acápite es relativo a otros factores de riesgo determinantes de los problemas de comportamiento.

### **Variables de influencia en la educación del sujeto**

Según Bedmar (2009), el contexto es inseparable de la construcción de la personalidad del sujeto; a su vez, el contexto no debe entenderse dado explícitamente, sino que se construye interactivamente a través de las dinámicas y actividades de los sujetos participantes.

Partiendo de esta premisa, en el ambiente escolar, todos los factores que tienen un impacto fundamental en el diseño e implementación de los proyectos educativos deben ser

considerados; de lo contrario, sin duda, se reducirá la consistencia interna de la programación didáctica, lo que afectará negativamente a su aplicabilidad y eficacia; toda vez que, la naturaleza de cada variable y las interacciones que ocurren entre ellas dictan hasta qué punto se pueden lograr las metas educativas.

Desde el punto de vista de Piaget (1969), el medio ambiente es visto como un método de enseñanza relacionado con el aprendizaje por descubrimiento. Para Piaget (1969), el sujeto aprende a través de su proceso de maduración individual, sus propias acciones y su interacción con la realidad; desde esta perspectiva, todo aprendizaje es el descubrimiento del conocimiento por parte del individuo. Dentro de un contexto estrecho, los estudiantes encuentran la posibilidad de entrar en contacto directo con la realidad y “descubrirla”.

Estas contribuciones se complementan con las de Vygotsky (1986), en el sentido de que el aprendizaje es visto como un proceso de reconstrucción del conocimiento que ocurre a través de interacciones entre las experiencias personales del estudiante y las situaciones sociales. Desde esta perspectiva, se superan algunas de las limitaciones del aprendizaje basado en el descubrimiento. La observación directa de la realidad es siempre a través de la percepción del sujeto, por lo que el sujeto solo puede ver lo que ya sabe. En este sentido, el constructivismo enfatiza la importancia de las ideas y esquemas previos de conocimiento en la percepción de la realidad.

De acuerdo con lo anterior, todo planteamiento pedagógico debe articularse en una estrecha relación con el entorno, en el que se ubican e interactúan diversos actores educativos (familia, medios de comunicación, instituciones escolares, etc.). Un diálogo intenso con el entorno se establece dentro de la escuela, contexto del intercambio cultural; haciendo de la propia escuela un actor cultural activo y al mismo tiempo abriendo sus puertas a los actores extracurriculares.

Por su parte, Vázquez Fernández et al. (2013) definen diversas variables que interviene en los procesos educativos y que, por los tanto, influyen en los estudiantes, considerando que los aspectos sociales y emocionales de estos son fundamentales para su rendimiento académico. Entre otras variables enfatizan en el autoconcepto y el contexto social.

#### *El autoconcepto*

Esta variable hace referencia al conjunto de características (físicas, intelectuales, afectivas, sociales, etc.) que conforman la imagen que un sujeto tiene de sí mismo, la cual se construye a lo largo de su vida.

#### *El contexto social*

Cuando se habla del contexto social hay que tomar en cuenta a la familia como el factor de mayor influencia por el hecho de ser considerada la célula fundamental de la sociedad, donde se forma y protege al individuo, y establecen las primeras relaciones con el otro. Es el espacio en el cual se ayuda y acompaña al adolescente en su transformación en adulto. Pero, aunque la familia protege puede también ser la causa de múltiples problemas; cuando en la familia coocurren procesos disfuncionales la formación de los hijos puede llegar a fracasar; no se debe olvidar que esta institución es el núcleo de la transmisión de valores éticos y morales, necesarios para relacionarse y vivir en armonía con los demás.

La familia es entendida como el núcleo más importante a nivel socioecológico. Cada sujeto tiene una herencia genética, y la familia es el lugar donde se produce el primer proceso de socialización que sienta las bases de la personalidad; es donde el infante aprende los primeros roles y modelos a imitar, aprende las reglas y comportamientos que se practicarán en la vida futura. Es el espacio donde se produce un proceso individual diferente en la construcción personal y colectiva del sujeto.

En una familia coexisten múltiples variables, como la estructura, composición, origen, clase social (nivel socioeconómico), entorno educativo familiar (atención de los padres a los estudios de los hijos) y entorno afectivo familiar. Entre estas variables familiares, el entorno

educativo de la familia tiene el mayor impacto en el rendimiento escolar (Narváez Perdomo y Oyola, 2015).

Debido a los cambios que se han producido en las dinámicas de las familias y la sociedad los modelos de familia se han transformado, dando origen a nuevos tipos de familias (monoparentales, ensamblada, extensas, etc.); de acuerdo a esto la crianza también ha cambiado, se han establecido otros estilos educativos que determinan el comportamiento de los hijos, el que es reflejado en su contexto social y en la escuela (Bacca Coronel y Picón Durán, 2019).

### **La interacción social, una base para la construcción del ser humano**

El ser humano es por naturaleza un sujeto social; es pertinente, entonces, conocer cómo se construye la personalidad del sujeto a partir de esa interrelación con los demás. Al respecto Cisneros Sosa (1999) manifiesta, remitiéndose a George Herbert Mead, que:

la sociedad, en tanto espacio de interrelaciones humanas, significa realmente un ambiente de experiencias generadoras de conciencia. Pero este ambiente no es un determinante externo puesto que, como hemos visto, se trata de un ambiente construido por cada hombre en su interrelación con los demás, es un ambiente de los sí mismos (p. 105).

Lo que supone comprender que el ambiente es una construcción propia del ser humano desarrollada a partir de la relación con el otro, significa entonces que ese ambiente es el resultado de la experiencia social, es el reflejo de su relación con el contexto social. Cisneros Sosa (1999) explica que, el ser humano tiene distintos ambientes y en cada uno de ellos existiría un conglomerado de reglas, valores y significados que son producto de la interrelación humana, estas reglas, valores y significados son compartidos y a partir de los mismos los seres humanos emprenden un proceso de construcción sociocultural, la base esencial de esa estructura es lo que brinda su contexto social de valores y significados.

En este mismo orden de análisis, Perlo (2006), al referirse a Gabriel Tarde de Émile Durkheim, habla de "la imitación como un proceso de tratar de explicar la construcción del orden social" (p. 92). De esta manera, la conducta es un modelo que acabarán imitando. Luego se puede entender que el comportamiento social es el resultado de un proceso de influencias mutuas entre las conciencias.

En primer lugar, se debe entender que la imitación es el proceso por el cual las personas adoptan las actitudes y comportamientos de los demás en respuesta a lo que han observado y experimentado. También hay que tener en cuenta que la relación entre los individuos y la sociedad es inherente a ambos; toda vez que en el proceso de interacción social que establece un individuo con otro, el comportamiento de uno de ellos siempre afecta al otro. Es importante poder entender que todo esto indica que la interacción es la base para contribuir a la construcción de la subjetividad social, que las relaciones, las interacciones y el compartir con los demás tienden a influir en el comportamiento humano, lo cual es señala de cómo el contexto social influye en este (Cisneros Sosa, 1999; Arévalo Navarro, 2019). También el comportamiento social está influenciado por la relación establecida en la comunidad, teóricamente en grupos de afinidad (Benítez et al., 2023).

### **Entorno sociocultural**

Siguiendo a Bedmar (2009), el entorno sociocultural puede ser visto como:

#### **1. Objeto de investigación**

De asumir que la noción de relación entre la educación formal y el medio ambiente idealmente no existe (porque en la educación de transferencia la única influencia que se permite suele verse como destructiva), implica la necesaria investigación dirigida a la determinación de los factores que interviene en esa importante interdependencia y búsqueda de opciones de mejora de la interacción. Mirando las actividades

específicas realizadas, se puede ver que el medio ambiente, si está presente, es más comúnmente considerado como tema de investigación,

2. Recursos educativos

Es escenario esencial que puede y debe ser empleado como medio didáctico. Por ejemplo, recolectar hojas, piedras, frutos, etc. al estudiar la naturaleza o cuando se estudian temáticas relacionadas con la historia o la geografía de un lugar determinado, es provechoso el contacto físico con ese espacio,

3. Condiciones sociales en las que todos viven, aprenden y prosperan

Este entorno está formado por personas (familiares, vecinos, los propios alumnos, etc.) con conocimientos, valores, experiencias, etc. Entonces no son solo "residentes", son elementos activos con sus propios valores. También se requieren vínculos entre lo que se aprende fuera de la escuela y lo que se aprende en la escuela (esfuerzos de mutuo acuerdo entre familias y escuelas, uso de aprendizajes informales, etc.).

Aceptando que las actividades de aprendizaje deben ser parte de las actividades sociales de los estudiantes y del entorno para que estos y la comunidad escolar encuentren sentido (utilizando lo que sucede fuera de la escuela), se va más allá, se participa en actividades reales que integran metas escolares, sociales y culturales. De esta manera la escuela se convierte en un ente dinámico de interacción con la realidad social y en un agente activo que es más que una institución o asociación. En este entorno todas las personas, colectiva o individualmente, poseen diferentes tipos de competencias (conocimientos, habilidades y valores) que la escuela como actor clave debe saber utilizar en beneficio de la comunidad, asumiendo que solo ella puede enseñar.

Hasta ahora se ha utilizado el término "medio ambiente" con la primera y más general concepción del medio material que rodea a la escuela y a los alumnos. El primer problema es definir "hasta dónde" se puede hablar de medio ambiente; de hecho, se puede pensar en una serie de círculos concéntricos alrededor del punto donde vives, luego al hablar de medio ambiente se asume una posición de relatividad, de lo que está cerca o lejos.

Llegado a este punto merece la pena señalar, que en las investigaciones no suele tenerse en cuenta que el entorno no puede reducirse solamente a lo tangible, a lo que tiene una existencia material (naturaleza, edificios...); también, las personas viven rodeadas de una serie de valores, costumbres y realidades culturales que se hallan tanto a su "alrededor" como en su "interior", lo que constituye el entorno sociocultural. Asimismo, se puede establecer una relación de continuidad que va desde lo más cercano (forma de vida familiar, costumbres locales, etc.) hasta elementos presentes en espacios más amplios (cultura europea, cultura universal, etc.).

Así, no queda más remedio que diferenciar entre el entorno "objetivo", y respecto al cual se puede hablar de cercanía o lejanía en el espacio, y el "subjetivo", es decir, aquellas realidades materiales y culturales que son reconocidas como "cercanas" vitalmente por las personas y que, por tanto, establecen su identidad, sus intereses y, en parte, sus acciones. El ámbito de la "acción" del alumno se localiza necesariamente en el entorno próximo, pero no abarca la totalidad de éste, una gran parte de la realidad local e incluso micro local queda fuera de su esfera de actuación.

Muy separado de éste ámbito se halla el de los "mitos y símbolos", trascendentales para determinar un amplio abanico de intereses e identidades de la infancia y juventud actual, pero, a pesar de ello, se trata de un ámbito en el que se tiende a recibir (consumir) lo que en lugares muy alejados y centralizados se ha creado (música, películas...). Lo que tienen en común ambos ámbitos es que se integran en el entorno subjetivo del alumno, pero a partir de ahí se amplía el ámbito de actuación a la parte de la realidad inmediata que se ignora fundamentalmente deseable.

### **Influencia del contexto social: el barrio y la familia sobre la conducta humana**

Si bien se ha podido determinar desde la teoría que el contexto social si tiene gran influencia sobre la conducta de los estudiantes o de cualquier persona en cuestión, la interacción social y la construcción de representaciones sociales inciden en las decisiones que toman estos individuos y en los comportamientos que desarrollan mediante ese proceso de relación con el otro. Esto permite comprender que el contexto familiar también desempeña un papel relevante en la configuración de la conducta, por lo que el entorno social y familiar se articulan como espacios de construcción que influyen en el comportamiento de los estudiantes. En este sentido, se debe señalar que la modernidad configura a la familia y a la escuela como nuevos escenarios de socialización de la infancia y la adolescencia; la disociación existente entre ambas instituciones (familia, escuela) se convierte, por una parte, en vacío o déficit de socialización, y por otra, en el aislamiento de los padres y madres de la vida escolar de sus hijos (García Moreno, 2018).

Cuando la familia o la escuela reproducen relaciones de violencia, el desencuentro entre padres, madres y docentes se complejiza haciendo aún más difícil la comprensión, la intervención y la prevención de dichas relaciones violentas, reforzando así las pautas inadecuadas. Tanto la violencia intrafamiliar como la violencia escolar y juvenil, se han catalogado dentro de la categoría de las violencias impulsivas o difusas. El contexto familiar también es factor de influencia de esa conducta negativa que presenta el estudiante, la falta de atención, la respuesta negativa a las necesidades del niño o el adolescente significan el resultado de su comportamiento.

Los estudiantes que viven en contextos socioeconómicos desfavorecidos tienden a sostener sus relaciones sociales desde actos violentos y de agresividad. Sobre este asunto García Sánchez (2008) plantea:

las expresiones de violencia intrafamiliar repercuten en la vida emocional, cultural y escolar de la población infantil y juvenil, y afectan las relaciones que tal población reproduce con sus padres, sus maestros, sus compañeros de estudio o sus grupos de pares, en los diferentes escenarios que habitan: casa, escuela, ciudad, barrio (p.113).

Todo esto implica gran influencia en la conducta de los estudiantes, de allí deviene el comportamiento inadecuado que este mantiene en el salón de clase y posiblemente en su mal rendimiento académico.

La autora antes mencionada continúa expresando que, "la exposición a violencia en cada uno de los contextos (familia, barrio, escuela, amigos) está relacionada con la agresión. Más violencia en cada uno de estos contextos parece traducirse en más probabilidad de comportamientos agresivos de parte de los estudiantes" (García Sánchez, 2008, p. 113).

Partiendo de este planteamiento se entiende que, el estudiante de acuerdo al lugar donde vive desarrolla su conducta; por lo que, si frecuentan un lugar donde prevalece la violencia, el maltrato y la agresividad, la conducta de este se moldea de acuerdo a ese lugar. En este ámbito el individuo se identifica con las practicas que hacen daño al otro; como en este espacio convive con sus grupos de referencia social no se puede esperar otro comportamiento en la relación con el otro.

Cabe señalar que, el ambiente del hogar no necesariamente tiene que ser conflictivo para que los estudiantes muestren comportamientos agresivos o negativos. Los niños y adolescentes que viven en hogares pacíficos no necesariamente están protegidos de las influencias y efectos negativos de la violencia que existe en su entorno social y escolar. Por el contrario, es posible que una persona criada en un hogar pacífico sea significativamente más agresiva si se expone a una comunidad altamente violenta ( Benítez et al., 2023).

### **Otros factores de riesgo determinantes de los problemas de comportamiento**

Es posible determinar, de modo individual y específico, una gran cantidad de factores de riesgo que atentan contra el buen comportamiento de los niños y adolescentes, que pueden

ser sistematizados y agrupados de acuerdo con diversos criterios y puntos de vista. Esta determinación de los factores, que no debe considerarse completa ni cerrada, se incrementa a medida que las de investigaciones profundizan en ellos y en el conocimiento de los distintos ámbitos que los originan (Moreno Oliver, 2001).

Sin embargo, pese a ese conocimiento exhaustivo, ha de tenerse en cuenta que una de las complejidades, que el tema presenta, radica en las interrelaciones susceptibles de producirse entre diversos factores. Generalmente, al analizar los orígenes de una conducta problemática y determinar aquellos factores de riesgo que pudieran estar en su origen, se descubre que no se da un único factor, sino que ese análisis pone de manifiesto que, pese a la manifestación en el orden cuantitativo o cualitativo de un factor claramente preponderante, aparecen asociados a él otros factores, del mismo grupo u origen, o de otros ámbitos. Por ejemplo, junto a la existencia de una estructura familiar disfuncional, claro factor de riesgo en un alto porcentaje de problemas de conducta, es posible que aparezcan un bajo nivel de renta, un contexto social inmediato inadecuado y una escolarización insuficiente o poco acorde con las necesidades personales del individuo. Esta situación no permite identificar con facilidad la contribución individual de cada uno de los factores (Kazdin y Weisz, 1998).

Existen varios modelos de clasificación de factores de riesgo, la mayoría de los cuales comparten una estructura muy similar. Koumi y Tsiantis (2001) dividen estos factores en tres grandes grupos:

1. Características del propio niño

Factores genéticos (biológicos), o la interacción de los factores biológicos y ambientales.

2. Factores parentales y familiares

En este sentido, se destacan los aspectos positivos de la presencia de un vínculo temprano y seguro entre el niño y la madre, cuya ausencia o deterioro se considera un factor de riesgo.

3. Factores ambientales y sociales

En este grupo se significan los efectos de la escolarización, la influencia de los grupos vecinales, la pérdida de conexión con las redes sociales, la pérdida de oportunidades de comunicación con los sistemas de apoyo comunitario, la disfunción de las instituciones sociales, los valores asumidos por los sistemas económicos y el desequilibrio entre ellos.

Estos factores pueden variar considerablemente y resultar difíciles de identificar incluso en estudiantes que manifiestan conductas disruptivas. La interacción, el alcance y la presencia o ausencia de algunos o todos estos factores pueden afectar a cada estudiante de forma diferente (Moreno Oliver, 2001).

Por otro lado, Schütz (1993) considera que "el significado subjetivo de la conducta de otra persona no tiene por qué ser idéntico al significado que su conducta externa percibida tiene para mí" (p. 50), esto complejiza la identificación de los factores de riesgo de las conductas disruptivas pues es imposible tener acceso al pensamiento de las personas; lo único que se vivencia es la acción del otro, por lo que la observación presenta una limitación en el momento de acceder al significado de la acción.

Por su naturaleza los factores de riesgo se dividen en cuatro grupos: biológicos, psicológicos, sociológicos y pedagógicos.

1. Factores biológicos

En primer orden se encuentra la nutrición de los estudiantes, que a menudo es ignorada por los profesionales. Por ejemplo, el consumo excesivo de ciertos alimentos ricos en metilxantina, como el chocolate, donde el alcaloide es la teobromina, o los refrescos ricos en cafeína, entre otros, puede provocar estados de excitabilidad nerviosa, además de ser

responsables de ciertos cambios de humor. Igualmente se encuentra entre estos factores las deficiencias vitamínicas leves de tiamina, minerales y nutrientes que compensan procesos bioquímicos en el sistema nervioso central (Gisbert Cervera, 1999).

Otro aspecto a destacar son las intolerancias alimentarias, como la alergia a las proteínas de la leche de vaca u otras alergias inmunitarias, o las intolerancias nutricionales, que pueden dar lugar a síndromes como fatiga por estrés y estados hiperactivos (Mallett et al., 1995).

También, en este grupo se encuentran los tratamientos farmacológicos prescritos que a muchos estudiantes ocasionan efectos secundarios como la excitación o, por el contrario, la inhibición, ocasionando así alteraciones del comportamiento.

## *2. Factores psicológicos*

Desde la perspectiva patológica del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales-IV (DSM-IV, por sus siglas en inglés) propuesto por la Asociación Americana de Psiquiatría (APA, por sus siglas en inglés), los factores de riesgo se definen principalmente como los trastornos por déficit de atención y conductas perturbadoras (García Zabaleta, 2019). Sin embargo, según Tuvilla Rayo (1997) existen factores concomitantes, como un cociente intelectual (CI) superior o inferior a lo normal, que también pueden aparecer como determinantes del comportamiento disruptivo en el aula.

Ambas condiciones relativas al CI suelen causar déficits de atención persistentes en las actividades escolares. En el primer caso, es porque a los estudiantes les resulta demasiado fácil el contenido tratado en la lección, y en el segundo caso, porque les resulta difícil comprender el nivel del tema que se está tratando. La pérdida de atención suele provocar una disminución de la motivación de los alumnos y desencadena la búsqueda de distracción. Esto suele conducir a la realización de conductas lúdicas en el aula.

De igual forma, los síntomas que se describen a continuación dan lugar a una psicopatología específica; estos dependen simultáneamente de la calidad y la fuerza de factores tanto externos (ambiente de aparición) como internos (características psicológicas, temperamento, etc.), sin embargo, deben tenerse en cuenta en la aparición y la naturaleza de las conductas inadecuadas del estudiante. Estos síntomas, a saber son (Moreno Oliver, 2001):

- Baja resistencia a la frustración
- Ansiedad
- Bajo autocontrol
- Impulsividad
- Creencias, pensamientos y/o racionalizaciones distorsionadas
- Dureza emocional
- Baja autoestima

## *3. Factores sociales*

Los conflictos sociales juegan un papel importante en el campo conductual de los grupos escolares, en los cuales se ponen en contraste los valores sociales actuales y los propios del contexto escolar. La sociedad ha cambiado mucho en las últimas décadas; para la mayoría, especialmente entre los jóvenes, las desviaciones de los valores modernistas han llevado a los valores posmodernos; donde no se mira al norte, sino que el punto de referencia es la posición de los demás (moral de "Radar") (Moreno Oliver, 2001).

Continuando con el campo social, otro factor que incide particularmente en el comportamiento de los estudiantes es la incorporación a la vida cotidiana de medios de comunicación social como la televisión, las redes sociales, etc. (Callabed, 2005).

## *4. Factores pedagógicos*

El estilo de crianza que recibe un niño dentro del hogar también tiene un impacto significativo en su perfil de comportamiento en la escuela. Los modelos de crianza familiar hipernormicos y punitivos con un refuerzo excesivamente aversivo o, por el contrario, actitudes permisivas, tolerantes y abiertas por parte de los padres aumentan la propensión de los niños a involucrarse en conductas disruptivas. Los desacuerdos entre padres y madres, la experiencia continua de los diferentes estilos de crianza y las conductas sociales inadecuadas de los padres conllevan a aprendizajes viciados en el seno del hogar; este modelo conductual determina la reproducción de las conductas disruptivas en escuelas (Torrego, 2006; Castro y Vásquez, 2008).

### **CONCLUSIONES**

Los hallazgos obtenidos mediante la revisión bibliográfica realizada permiten concluir que los contextos educativos influyen notoriamente en el comportamiento de los niños y adolescentes, lo que permite establecer que:

- El contexto educativo (familia y escuela) es un espacio de interacción social en el que se comparten significados, ideas, símbolos, signos, normas y reglas. Es en este espacio donde se construye y moldea el comportamiento de los niños y adolescentes hacia los demás.
- Las características del niño y adolescente, las relaciones familiares, la escolarización, la influencia de los grupos vecinales, la pérdida de conexión con las redes sociales, pérdida de oportunidades de comunicación con los sistemas de apoyo comunitario, disfunción de las instituciones sociales, valores asumidos por los sistemas económicos y su desequilibrio, entre otros constituyen factores de riesgo para la aparición de conductas disruptivas en los estudiantes.
- La familia y el entorno social influyen directamente en el desarrollo de la conducta de los estudiantes. La conducta de los estudiantes en el aula es el resultado de la transferencia de prácticas sociales externas al ambiente educativo.
- Las representaciones sociales construidas en los grupos de afinidad influyen en la forma en que los estudiantes comprenden la importancia de la educación, sus características transformadoras y su perspectiva académica, sirven como guía vivencial y referencial para llevar a cabo el proceso de interacción y socialización.

### **LIMITACIONES Y ESTUDIOS FUTUROS**

El ensayo está enfocado en los factores de influencia en la conducta disruptiva del estudiantado, limitando así su alcance a la descripción de estos y sus consecuencias. Las autoras tienen la intención de continuar con esta línea de investigación y en un próximo trabajo abordar la relación entre las conductas disruptivas y el aprovechamiento académico de los estudiantes.

### **RECONOCIMIENTO**

La autora expresa su agradecimiento al tutor por el acompañamiento académico brindado durante el proceso de elaboración del ensayo.

### **CONFLICTO DE INTERESES**

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la elaboración, desarrollo y publicación del presente trabajo de investigación

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Arévalo Navarro, G. (2019). Construcción del objeto político para la participación: una mirada desde el interaccionismo simbólico y la fenomenología social de Alfred Schütz en

- diálogo con la perspectiva arendtiana. *Analecta Política*, 9(17), 254-276. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/analecta/article/download/111/39/74>
- Asamblea Constituyente del Ecuador. (2008, 20 de octubre). *Constitución de la República del Ecuador*. [Const.]. Quito: Registro Oficial 449 de 20-oct-2008.
- Avramidis, E. y Brahm, N. (2018). Teachers' attitudes towards integration / inclusion: a review of the literature. *European Journal of Special Needs Education*, 17(2), 129-147.
- Bacca Coronel, S. Y. y Picón Durán, N. (2019). *Contexto y cultura realidades que convergen en la escuela e inciden en el comportamiento de los estudiantes del grado quinto de la institución educativa Aguas Claras de Ocaña Norte de Santander*. [Tesis de graduación, Escuela Normal Superior, Ocaña, Colombia] <http://www.enso.edu.co/biblionline/archivos/3046.pdf>
- Bedmar, S. (2009). La importancia del contexto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (5), 1-7.
- Benítez, M. A., Díaz Abraham, V., & Justel, N. R. (2023). Influencia del contexto en el desarrollo cognitivo infantil: revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(2), 99-125.
- Castro, R. y Vásquez G. V. (2008). La Universidad como espacio de reproducción de la violencia de género. Un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapingo, México. *Estudios sociológicos*, 26(78), 587-616.
- Callabed, J. (2005). *Detección precoz de trastornos del desarrollo en niños/as de 2 y 3 años mediante la aplicación del Child Behavior Checklist (CBCL) de Achenbach en un barrio de Barcelona*. [Tesis de doctor, Universidad de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/2445/101202>
- Cisneros Sosa, A. (1999). Interaccionismo simbólico, un pragmatismo acrítico en el terreno de los movimientos sociales. *Sociológica*, 14(41), 104-126. <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026706001.pdf>
- Espinoza Freire, E. E. (2020). La búsqueda de información científica en las bases de datos académicas. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(1), 31-35.
- Espinoza Freire, E. E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Conrado*, 16(75), 103-110.
- Espinoza-Freire, E. E. (2022). Ética en la investigación científica. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 1(2), 35-43.
- Espinoza-Freire, E. E. (2025). Estrategias de búsqueda de información en bases de datos científicas: Una guía práctica. *Sociedad & Tecnología*, 8(S2), 647-658.
- Espinoza-Freire, E. E. (2025). PRISMA en la práctica: Guía y desafíos en la conducción de revisiones sistemáticas. *Sociedad & Tecnología*, 8(S2), 623-646.
- García Moreno, I. O. (2018). *Influencia del contexto social sobre la conducta de los estudiantes de grado séptimo uno de la institución educativa hugo ángel jaramillo del sector máлага de la ciudad de pereira*. [Tesis de grado, Universidad tecnológica de Pereira]. <https://hdl.handle.net/11059/9471>
- García Sánchez, B. (2008). Familia, Escuela y Barrio: Un contexto para la comprensión de la violencia escolar. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, 55. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635249006>

- García Zabaleta, O. (2019). La construcción del DSM: genealogía de un producto sociopolítico. *THEORIA. Revista de Teoría, Historia y Fundamentos de la Ciencia*, 34(3), 441-460. <https://www.redalyc.org/journal/3397/339767305009/html/>
- Gisbert Cervera, M. (1999). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación como favorecedoras de los procesos de autoaprendizaje y de formación permanente. *EDUCAR*, 25, 53-60. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.291>
- Kazdin, A. E. y Weisz, J. R. (1998). Identifying and developing empirically supported child and adolescent treatments. *Journal of consulting and clinical psychology*, 66(1), 19.
- Koumi, I. y Tsiantis, J. (2001). Smoking trends in adolescence: report on a Greek school-based, peer-led intervention aimed at prevention. *Health promotion international*, 16(1), 65-72.
- Mallett, M. W., Hickman, D. P., Kruchten, D. A. y Poston, J. W. (1995). Desarrollo de un método para calibrar sistemas de medida in vivo utilizando imágenes de resonancia magnética y cálculos de Monte Carlo. *Física de la salud*, 68(6), 773-785.
- Moreno Oliver, F. X. (2001). *Análisis psicopedagógico de los alumnos de educación secundaria con problemas de comportamiento en el contexto escolar*. [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/11162/16716>
- Narváez Perdomo, M. y Oyola, S. P. (2015). *Influencia del contexto social en el rendimiento académico de los estudiantes del grado 7-1 de la institución educativa técnica Antonio Nariño Fe y Alegría de la ciudad de Ibagué*. [Tesis de Grado, Universidad del Tolima, Colombia]. <http://repository.ut.edu.co/handle/001/1624>
- Perlo, C. L. (2006) Aportes del Interaccionismo Simbólico a las teorías de la organización Universidad del Centro Educativo Latinoamericano. Rosario. *Invenio*, 9(16), 89-107. <http://www.redalyc.org/pdf/877/87701607.pdf>
- Piaget, J. (1969). *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ariel.
- Tuvilla Rayo, F. (1997). Poesía y aprendizaje: I. Modelo de estrategia neurolingüística. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. *Letras*, (15), 167-190.
- Salum Tomé, J. M. (2020). Inclusión escolar en el marco de la nueva normativa legal en Chile. *Brazilian Journal of Development*, 6(6), 39244-39262. <https://doi.org/10.34117/bjdv6n6-461>
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social: introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona, España: Paidós.
- Torrego, J. (2006). *Modelo integrado de mejora de la convivencia, estrategias de mediación y tratamiento de conflictos*. Barcelona: Graó.
- Valdés Morales, R., López, V. y Jiménez Vargas, F. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y educadores*, 22(2), 187-211
- Vázquez Fernández, M. E., Muñoz Moreno, M. F., Fierro Urturi, A., Alfaro González, M., Rodríguez Molinero, L. y Bustamante Marcos, P. (2013). Estado de ánimo de los adolescentes y su relación con conductas de riesgo y otras variables. *Pediatría Atención Primaria*, 15(59), 75-84.
- Vygotsky, L. (1986). *Thought and language*. Barcelona: Paidós.